

Medellín, 22 de junio de 2022

Señoras y señores de la Junta Directiva

Directivos y líderes de las compañías SURA

Accionistas y medios de comunicación

Compañeros SURA

Buenos días,

Inicio diciendo que esta carta no la escribí yo, esta carta se escribió en nombre de algunos empleados de la Compañía. Yo me sumo a lo que allí se dice. La hemos llamado:

Rompemos el silencio

Queremos decirles a los miembros de junta y accionistas, que como empleados no somos ajenos a lo que ha estado pasando en la Compañía en los últimos meses. Y hoy ante los acontecimientos recientes que, sin duda alguna afectan el ritmo regular de SURA, queremos romper el silencio.

A Jorge Mario Velásquez, Alejandro Piedrahita, Jaime Bermúdez, Carolina Uribe y Carlos Ignacio Gallego, quien fue miembro de Junta de Grupo SURA hasta hace poco, agradecemos su compromiso con esta compañía.

Durante años tuvimos el acompañamiento de una Junta Directiva que comprendió la esencia de SURA: la de una organización que ha crecido bajo la premisa de construir sociedad. Muestra de ello lo son nuestros principios corporativos: **la transparencia, la responsabilidad, el respeto y la equidad**. Conceptos que en su sentido más profundo implican vernos a nosotros mismos en relación con el otro, con los otros.

Tomar decisiones pensando en el otro requiere el desarrollo de competencias individuales y colectivas, como la escucha, la comprensión emocional, la lectura del contexto, el análisis, la compasión y, ante todo, la ecuanimidad. No somos ni queremos ser una Compañía que se vea así misma únicamente, no hace parte de lo que nos identifica cuando lo que buscamos, incluso desde nuestros servicios, es el **cuidado del otro**.

Los miembros de Junta que hasta hoy nos acompañan supieron comprendernos muy bien y fomentaron el crecimiento de la Compañía, entendiendo las particularidades de

nuestro hacer y, principalmente, de nuestra filosofía de vida: **crecer como negocio en la medida en que la sociedad misma crezca.**

Por eso hoy, ante el cambio que se avecina, queremos hablarles de aquello que para nosotros como empleados es valioso, para que se mantenga:

Creemos en el desarrollo del talento humano, de nosotros como empleados. **Nuestro conocimiento puesto al servicio** de la Compañía, los clientes, usuarios, aliados, compañeros. Así mismo reconocemos y apoyamos la generación de nuevo conocimiento en los territorios por parte de otros actores y en el que nuestra participación suma, más no es protagónica.

Creemos en las alianzas, en el **trabajo colaborativo entre pares en el que el interés común está en el centro de las decisiones.** Sólo de esta manera lograremos aportar a la solución de las problemáticas sociales, de las que también somos responsables como Compañía. Por eso nuestro liderazgo como actor social y político debe tener igual relevancia en nuestra gestión como lo es nuestra participación en los asuntos financieros de los negocios SURA y en las dinámicas económicas de los países en los que estamos presentes.

Promovemos la institucionalidad, por ello hemos contribuido durante años a iniciativas que propendan por la solidez de las instituciones desde la pequeña y mediana empresa, así como las propuestas territoriales en la que se busca consolidar esfuerzos de diferentes sectores para **apalancar el desarrollo regional.** Allí no prevalece un interés económico particular, hay un ejercicio de bienestar compartido.

Apreciamos la coherencia con la que han crecido los negocios SURA: lo que pensamos, decimos y hacemos tiene un centro común: **el ser humano.** Por eso procuramos contribuir desde nuestras capacidades al cuidado de la vida, lo hacemos desde los lazos de confianza que construimos con las personas con las que nos relacionamos día a día, y nuestra participación en las iniciativas de país que permitan garantizar los mínimos vitales para nuestra supervivencia como especie, en condiciones de equidad.

Con ello valoramos el desarrollo de la industria local con una mirada a largo plazo y responsable de los seres que habitamos el planeta.

Hemos celebrado el hecho de que SURA es una compañía sin rostro -el tigre es quizás el único rostro conocido-. Esto da cuenta de que las empresas privadas sí pueden ser sociedades públicas, **sociedades que son de muchos,** y por eso las decisiones no han correspondido nunca a intereses particulares.

Valoramos el liderazgo inspirador de quienes nos han representado y las prácticas de gobierno corporativo que nos han llevado a ser una compañía transparente y confiable.

Esta compañía se ha hecho en el día a día desde la conversación, no hay manuales para transmitir la esencia de lo que somos, no tenemos un manual para empleados y mucho menos para que la nueva Junta Directiva comprenda lo que se ha construido por años, ni para que vibre con SURA en la manera en que lo hacemos nosotros. Somos empleados y dedicamos 8 horas al día a esta compañía, muchos hemos pasado 5, 10, 20, 30 años en ella, hemos crecido aquí: aprendido y construido un hogar. **Hemos hecho una historia con una compañía que NO nos pertenece, pero que ha estado presente en las decisiones más importantes de nuestras vidas.** Una compañía con la que nos identificamos y que nos representa.

A los nuevos miembros de Junta los invitamos a continuar con el legado de sus antecesores, de los directivos y empleados que hacemos parte de este grupo; a proponer estrategias y visiones que sumen y a conservar la identidad SURA.

En las conversaciones venideras sobre SURA narraremos lo que hemos vivido en los últimos meses, un relato compartido con miles de personas en el país y en Latinoamérica. De corazón esperamos que los hilos narrativos de esta historia no sean el rompimiento de nuestra esencia.

Gracias,

Algunos empleados de la Compañía